

## 2. Crisis de liderazgo(1T 2021—Isaías)

**Textos bíblicos:** Isaías 6:1–4, Isaías 6:5–7, Isaías 6:8, Isaías 6:9–13.

### Citas

- Toda persona oprimida y cargada puede verse tentada a manipular su situación para encontrar una solución política o práctica conveniente. Sin embargo, confiar en el Señor y esperar en Él obedientemente trae una paz y un consuelo duraderos. Como no escucharán y se negarán a escuchar a Dios, se revolcarán en la confusión. Las mentiras y el doble lenguaje de los políticos y los líderes egoístas tienen eco a través de los siglos. *Charles Kosanke*
- La falla más grave del liderazgo es la falta de previsión. *Robert K. Greenleaf*
- Está bien celebrar el éxito pero es más importante prestar atención a las lecciones del fracaso. *Bill Gates*
- La medida suprema de un hombre no es dónde se encuentra en momentos de comodidad y conveniencia, sino dónde se encuentra en momentos de desafío y controversia. *Martin Luther King, Jr.*
- No puedo darte la fórmula del éxito, pero sí la del fracaso: Tratar de complacer a todo el mundo. *Herbert Bayard Swope*
- Nuestro mundo es muy deshonesto, y nuestros líderes fomentan la deshonestidad dando malos ejemplos, mintiendo, siendo corruptos y usando la astucia política para mantener el poder. *Stuart Wilde*

### Para debatir

¿Es este estudio sobre el liderazgo humano? ¿O es un ejemplo de lo que sucede cuando nos negamos a relacionarnos con Dios? ¿Cómo mostramos nuestra confianza en Dios? ¿Realmente quiere Dios que lo ignoremos para no tener que sanarnos? ¿Por qué habla Dios de esta manera, amenazando con la destrucción antes de que finalmente actúe para salvar? ¿Qué relación guarda esto con el carácter de Dios?

### Resumen bíblico

Isaías tiene una visión de Dios en su trono (Isaías 6:1-4). La reacción de Isaías es que es un ser pecador en la presencia de este Dios santo, pero su pecado y su culpa son quitados (Isaías 6:5-7). El Señor pide voluntarios e Isaías responde (Isaías 6:8). El mensaje de Dios es “Ve y dile a este pueblo: ‘Siguen escuchando, pero sin entender. Siguen viendo, pero sin comprender’. Haz que las mentes de este pueblo sean insensibles; haz que sus oídos se vuelvan sordos y que cierren los ojos. De lo contrario podrían ver con sus ojos, oír con sus oídos, entender con sus mentes, y arrepentirse y ser sanados.” (Isaías 6:9, 10 VBL)

### Comentario

Todo es una cuestión de confianza basada en las evidencias... ¿Confiamos en el liderazgo? ¿Confía el liderazgo en Dios? En su visión, Isaías está abrumado por la gloria y la santidad de Dios. Inevitablemente cree que está condenado ya que ha “visto” a Dios. Aunque esto puede haberle reafirmado la naturaleza todopoderosa de Dios, su respuesta inmediata es el terror. Así que Dios le da a Isaías un mensaje, un mensaje que debe llevar a su pueblo.

¿Cuál es la esencia del mensaje de Dios? Que escuchan pero no entienden, ven pero no perciben, y todo esto de forma deliberada. El pueblo no quiere entender. Prefieren la ignorancia acerca de Dios, y no quieren sus explicaciones. Así que, en un esfuerzo por impactarlos, Dios le dice a Isaías que el pueblo debe tener corazones callosos, oídos sordos y ojos cerrados, porque de lo contrario podrían incluso responder y volverse para ser sanados. ¡Como si Dios no quisiera hacer eso!

Desconcertado, conmovido, perturbado, Isaías pregunta “¿hasta cuándo?” Hasta que todo sea destruido, responde Dios. En otras palabras, hasta que la situación física se vuelve tan desesperada que la gente se da cuenta de que no hay otra esperanza que Dios y finalmente regresan a él.

La tragedia del Israel de Isaías es que aunque creen que conocen a Dios, él es sólo un “Dios en la caja” en el Templo. Debe ser aplacado con ofrendas y tratado de forma mecánica. Cuando Dios pide una relación real con su pueblo, ellos se niegan, porque prefieren el sistema. Ellos realmente no quieren conocer a Dios, y prefieren ser dejados en “bendita ignorancia”.

¿Por qué no quieren a Dios, excepto como un aliado para ser usado y manipulado? Porque prefieren confiar en sí mismos, en su propio poder, en sus líderes humanos. Como tantos otros a lo largo de los siglos, la religión es sólo una especie de acto, algo que debe hacerse como parte de la vida, pero no tiene un significado real o relevancia personal. El problema con tal actitud es que es tan difícil ver a Dios de esta manera, que entonces ellos ven todas las actividades religiosas como un requisito y son carentes de significado real. Así que Dios tiene que arriesgarse a parecer vengativo y hostil solo para llamar su atención.

Pero en última instancia la promesa es de una semilla, un tronco que queda – la posibilidad de renacer y renovarse como aquellos que desean volver a Dios, el único que puede sanarlos.

Su llamado se basa en la razón y el diálogo (Isaías 1:18; 43:26), queriendo que el pueblo piense para poder creer y entender. (Isaías 43:10). Job también quiso razonar con Dios, (Job 13:3). En Proverbios 14:15 FBV se elogia el pensar: “Los necios creen lo que dicen, pero los sensatos piensan antes de actuar”. El mismo Jesús señaló el uso de la mente como esencial en el compromiso con Dios: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” (Mateo 22:37 NVI).

El uso de la mente es claramente fomentado por los primeros cristianos. Pablo escribe: “Entonces ¿qué debo hacer? Oraré ‘en el Espíritu,’ pero oraré con mi mente también. Cantaré ‘en el Espíritu,’ pero cantaré con mi mente también” (1 Corintios 14:15 VBL), mientras que Pedro aconseja: “Asegúrense de que sus mentes estén alertas”. (1 Pedro 1:13 VBL).

### **Comentarios de Elena de White**

En los tiempos de Isaías la comprensión espiritual de la humanidad se hallaba oscurecida por un concepto erróneo acerca de Dios. Durante mucho tiempo Satanás había procurado inducir a los hombres a considerar a su Creador como autor del pecado, el sufrimiento y la muerte. Los que habían sido así engañados se imaginaban que Dios era duro y exigente. Le veían como al acecho para denunciar y condenar, nunca dispuesto a recibir al pecador mientras hubiese una excusa legal para no ayudarlo. La ley de amor que rige el cielo había sido calumniada por el gran engañador y presentada como una restricción de la felicidad humana, un yugo gravoso del cual debían escapar gustosos. Declaraba que era imposible obedecer sus preceptos, y que los castigos por la transgresión se imponían arbitrariamente.

Los israelitas no tenían excusa por olvidarse del verdadero carácter de Jehová. Con frecuencia se les había revelado como “Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad.” Salmos 86:15. Había testificado: “Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.” Oseas 11:1. {PR 231.2}

El Señor había tratado a Israel con ternura al librarlo de la servidumbre egipcia y mientras viajaba hacia la tierra prometida. “En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó: en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días del siglo.” Isaías 63:9. {Profetas y Reyes, p. 231 }

Preparado el 25 de Mayo de 2020 © Jonathan Gallagher 2020  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila